

La gestión de maestros de una primaria pública en la Ciudad de México ante la pandemia por Covid-19¹

Dr. Juan Páez Cárdenas*

*Investigador del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California.

Contacto: paez.juan@uabc.edu.mx

Resumen

El objetivo de este trabajo es mostrar, desde la perspectiva etnográfica, las maneras de hacer en el ámbito de la gestión pedagógica de un equipo de docentes en una primaria pública de la Ciudad de México, durante los días previos al cierre de escuelas por la contingencia sanitaria del Covid-19, así como algunas iniciativas pedagógicas autogestionadas en las que han participado durante el periodo de confinamiento. Este grupo de docentes simpatizaba con la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) y presentaba una trayectoria de apropiación de la gestión de la escuela, convertida en unidad de lucha política-pedagógica de varios años. Los principales hallazgos revelan una continuidad de esta apropiación ante la coyuntura de la pandemia.

Palabras clave: Covid-19; docencia; educación básica; gestión escolar; apropiación; sindicalismo.

Abstract

From an ethnographic perspective, this paper shows the ways of doing in the field of pedagogical management of a team of teachers in a public elementary school in Mexico City, during the days prior to the closing of schools in the country fostered by Covid-19. Likewise, it seeks to show some of the self-managed initiatives in which they have acted during the period of confinement. This group of teachers sympathized with the CNTE and presented a trajectory of appropriation of their schools as units of political-pedagogical struggle. The main findings reveal a continuity of this appropriation in the face of the pandemic.

Keywords: Covid-19; teaching; elementary schools; basic education; school management; appropriation; syndicalism.

Antecedentes

La Escuela Primaria pública “Lic. José María Lafragua” turno matutino, ubicada en la colonia Paraje Zacatepec en el oriente de la alcaldía de Iztapalapa en la Ciudad de México, es una escuela que ha sido apropiada por el equipo de docentes desde hace algunos años. La apropiación es un concepto desarrollado por Chartier (1999) y visto como un proceso que observa “un modo de relación, una manera de utilizar los objetos o normas que circulan en toda la sociedad pero que son recibidos, comprendidos y manejados de diversas maneras” (p. 128). En este sentido, el profesorado de este plantel, junto con los estudiantes y una buena parte de los padres de familia, adoptaba prácticas instituyentes de la gestión con relación a sus maneras de entender la

educación y la organización gremial.

En esta región urbano-marginada de la ciudad, la corriente de los maestros simpatizantes de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE) es predominante. La CNTE es un grupo disidente dentro del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE). Su origen se presentó a finales del año 1979, en Chiapas. Actualmente, el grupo tiene una significativa presencia en los estados de Oaxaca, Guerrero y Michoacán, además de los ya mencionados. Sin embargo, también existen grupos simpatizantes en otros estados de la república, como es el caso de la Ciudad de México.

Durante la realización de la investigación para mi tesis de doctorado, concluida en 2018, encontré que el profesorado de un grupo de por lo menos 18 escuelas primarias públicas de la zona había realizado, desde la década de 1980, esfuerzos por tomar sus escuelas como unidades de lucha política-pedagógica (Páez Cárdenas, 2018). Una escuela primaria clave en estos procesos fue la “Lic. José María Lafragua” turno matutino. Esta escuela cobraba especial importancia al ser la sede de asambleas gremiales regionales después de las horas de clase. Esto era una apropiación de la gestión pedagógica, entendida en los términos de Justa Ezpeleta (1992). Esta autora se distancia de las concepciones de la gestión escolar como circunscrita a los ámbitos administrativos, y propone que, si se ve a la gestión como todos los elementos que generan las condiciones para la enseñanza, entonces tendría que considerarse también a lo político-gremial y a lo técnico-pedagógico como parte de la gestión.

Tras unos meses de terminar el doctorado, me trasladé a trabajar a la Universidad Autónoma de Baja California, en el norte de México. Regresé a la primaria “Lafragua” en noviembre de 2019 y a mediados de marzo del presente año, con la intención de dar continuidad a la observación de la escuela y explorar las consecuencias notables de la reforma educativa de 2013. Esta reforma, decretada a principios del sexenio del presidente Enrique Peña Nieto, fue objeto de múltiples movilizaciones y acciones de resistencia por parte de la CNTE. En 2019, al llegar a la presidencia Andrés Manuel López Obrador, hubo otra reforma (Diario Oficial de la Federación [DOF], 2019) que reemplazó la del gobierno anterior.

A principios de marzo del 2020 ya se hablaba de los riesgos sanitarios por el nuevo coronavirus y del cierre de escuelas en países como Italia, Reino Unido o Tailandia (BBC, 2020). Hice observación etnográfica en el plantel “Lafragua” durante la semana anterior a la suspensión del servicio educativo ordenada por la Secretaría de Educación Pública (SEP) a partir del lunes 23 de marzo (SEP, 2020a).

El objetivo del presente trabajo es registrar las maneras de hacer (De Certeau, 2000) del equipo docente durante los días previos a la suspensión del servicio escolar por la contingencia sanitaria del Covid-19, así como analizar dos de las iniciativas educativas en las que han participado los docentes de este plantel durante el periodo de confinamiento. Me pareció importante explorar si la apropiación, comprendida según la elaboración de Roger Chartier (1999), se observaba también en este periodo en el que la vida cotidiana se ha visto trastocada tan significativamente.

Continuidad del trabajo docente colectivo

El martes 17 de marzo, las escuelas regresaban a la actividad habitual después de un fin de semana largo, ya que el lunes había sido día inhábil por la conmemoración del Natalicio de Benito Juárez. Me dirigía a la escuela “Lafragua” y caminaba por un callejón cercano al plantel. El oriente de Iztapalapa es una zona mayormente urbano-marginada y se le conoce socialmente como una zona con altos índices delictivos. Faltaban pocos minutos para las ocho de la mañana. Al encontrarme con un padre de familia y su hija que venían en contrasentido, les pregunté si no habría clases. El padre de familia me contestó que creía que no, ya que habían estado tocando la puerta de la escuela y nadie les abrió.

En aquellos días, circulaban rumores de que algunas escuelas ya habían cerrado por la pandemia del Covid-19, de manera que los padres estaban inquietos. Esto a pesar de que el 14 de marzo la SEP había anunciado que las clases se suspenderían a partir del viernes 20 de marzo como parte de las medidas para prevenir la propagación del Covid-19. Llegué hasta la puerta de la escuela y los niños estaban entrando junto con sus padres. Eran recibidos por una maestra que les pedía acompañar a su hijo o hija hasta el salón de clases para la entrega del pase de salud.

El pase de salud es un documento que se constituyó en una medida para prevenir contagios entre los niños. Sin ser un documento oficial, se acordó con los padres de familia que fuese un requisito de entrada diariamente, que el padre o tutor debía entregar al docente de grupo. En ese documento, el adulto aseguraba que el niño en cuestión no tenía ningún síntoma de riesgo de contagio (ver imagen 1). Para los padres que no presentaban el pase, se instaló una mesa en donde una persona les otorgaba el formato en blanco para ser llenado. Durante la observación me percaté de que varios estudiantes eran devueltos de sus salones junto con sus padres. Durante los primeros minutos de la jornada escolar hubo mucho movimiento en la escuela, los padres entraban y salían, maestras y maestros iban y venían de la dirección a sus salones.

Una vez pasado este ajetreo, pude observar una de las sesiones que los maestros llaman clases de Tecnologías de la Información y la Comunicación o TICS. Se trata de sesiones en un salón con computadoras en donde los alumnos hacen ejercicios con algunos programas de *software*, mayormente el procesador de palabras.

Imagen 1: Pase a clases o pase de salud como condición para permanecer en la escuela utilizado en los días previos al cierre de escuelas.

PASE A CLASES

Nombre del alumno: _____ GRUPO: _____

Por medio del presente informo a la escuela que mi menor hijo / hija no presenta ninguno de los síntomas que a continuación se describen (MARCA LA CASILLA CON LA PALABRA NO). Reitero los números de emergencia _____

FECHA	TOS	FIEBRE	TOS SECA	DOLOR DE CABEZA	CUERPO CORTADO	NOMBRE Y FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA O TUTOR

PASE A CLASES

Nombre del alumno: _____ GRUPO: _____

Por medio del presente informo a la escuela que mi menor hijo / hija no presenta ninguno de los síntomas que a continuación se describen (MARCA LA CASILLA CON LA PALABRA NO). Reitero los números de emergencia _____

FECHA	TOS	FIEBRE	TOS SECA	DOLOR DE CABEZA	CUERPO CORTADO	NOMBRE Y FIRMA DEL PADRE DE FAMILIA O TUTOR

PASE A CLASES

GRUPO: _____

Fuente: cortesía del autor.

Frente al grupo de TICs estaba una maestra joven, a quien yo no conocía. Esta maestra dirigía un trabajo con los niños acerca de la mujer, el cual consistía en actividades de mujeres destacadas, como la deportista mexicana Soraya Jiménez o la directora de orquesta Alondra de la Parra. Este era un tema que, según me comentó la maestra, lo trabajaba en conjunto con la maestra encargada de la biblioteca, quien posteriormente me lo confirmaría. Esta profesora trabajaba en el turno vespertino en otra escuela. Sin embargo, me comentó que preferiría estar en los dos turnos en el plantel “Lafragua” porque la otra escuela era “oficialista”. Con ello se refería a que el otro plantel no era afín a la CNTE (Maestra R. Rodríguez², comunicación personal, 17 de marzo 2020).

Desde la década de 1980, en la primaria “Lafragua” y en otras escuelas de la región el profesorado ha llevado a cabo esfuerzos autogestionados para conformar proyectos pedagógicos, al mismo tiempo que ha participado en distintas movilizaciones magisteriales. En la primaria “Lafragua” el proyecto escolar transversal es, desde hace algunos años, la animación de la lectura. Tras un trabajo de varios ciclos escolares, habían logrado crear una biblioteca escolar bien surtida con libros que recibían de la SEP y de otras instituciones como el Fondo de Cultura Económica (FCE) y Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE). Esto favorecía y diversificaba las actividades relacionadas con la lectura entre maestros, estudiantes y padres de familia en distintas modalidades: ferias de libro, visitas calendarizadas de los grupos a la biblioteca, visitas de autores de libros infantiles, lecturas en eventos cívicos, préstamo de libros, etc. En las aulas y en ceremonias especiales se presentaban lecturas en voz alta, obras dramatizadas, reflexión colectiva de textos escritos y actividades complementarias a los mismos.

El salón de biblioteca no solamente fungía como espacio lector, sino como un referente de la lucha política-pedagógica. Era allí donde se realizaban acuerdos entre los maestros y se utilizaba como sede para asambleas regionales. Como señala la antropóloga Elsie Rockwell, son maestros que toman sus escuelas en el sentido de que, independientemente de los dictados

de las autoridades educativas, se esfuerzan por dar buenos resultados a sus comunidades como parte de una táctica más amplia de resistencia. (Elsie Rockwell, comunicación personal, 21 de diciembre de 2015).

El jueves 19 de marzo, el equipo docente y directivo se reunió precisamente en la biblioteca durante el recreo escolar para acordar cómo actuar con relación a una instrucción emitida por la SEP el día 14 de marzo. En ella la institución advertía a sus docentes que se suspenderían las clases a partir del 20 de abril, pero precisaba “no son vacaciones” (SEP, 2020b). Asimismo, la instrucción señalaba que, a diferencia de los estudiantes, los maestros y directivos debían acudir a la escuela el lunes 23 de marzo para llevar a cabo el Consejo Técnico Escolar (CTE). La directora había recibido un cuadernillo que comprendía los temas que los docentes deberían atender en el CTE. La agenda de trabajo incluía los siguientes cuatro puntos: 1) ver un video con el mensaje del Secretario de Educación Pública, Esteban Moctezuma Barragán; 2) revisar lo que los docentes debían conocer acerca del Covid-19; 3) acordar cómo organizarse para asegurar el avance en la formación de los estudiantes, y 4) qué hacer para el regreso a clases sin riesgo (SEP, 2020c).

En dicha reunión, la directora dijo que consideraba que esos puntos ya habían sido tratados por ellos con anterioridad y que no veía razón para asistir un día más a la escuela, con las implicaciones de riesgo sanitario para los docentes. Este tema ya se había tratado en las redes de comunicación de los simpatizantes de la CNTE en la Ciudad de México y se había sugerido que los maestros no asistieran el lunes. La directora preguntó a sus colegas su punto de vista. Una maestra comentó que le daba la razón a la directora, pero que le preocupaba la posibilidad de ser sancionados por las autoridades educativas. Ante esta participación, un maestro comentó que no habría razón para ser sancionados si ya habían realizado todas las tareas solicitadas en el cuadernillo (los docentes habían diseñado guías de trabajo en casa para sus estudiantes).

Estos procesos de resistencia protagonizados por los docentes se acercan a lo que Rockwell (2006) desarrolla como una resistencia por indignación. La autora afirma que en el salón de clases los estudiantes pueden oponerse a lo dicho o pedido por el profesor, no por carecer de capacidades o porque se nieguen a aprender, sino por un cuestionamiento o indignación ante la validez de lo expresado o pedido por el docente. En este caso, eran los propios docentes quienes se involucraban en este proceso. La reunión duró aproximadamente media hora y al final se acordó no acudir el lunes siguiente y, por otra parte, solicitar el apoyo de los padres de familia para realizar una jornada de limpieza de la escuela el día 17 de abril, “ya que los niños no merecían regresar a una escuela sucia” (Páez Cárdenas, 2020).

El viernes 20 de marzo, último día de clases previo al periodo de confinamiento, la asistencia de estudiantes era escasa: se habían presentado 217 alumnos de un total de 440. Durante el recreo, hubo otra reunión en la biblioteca. La subdirectora leyó los puntos del CTE y posteriormente se repartió un documento con los acuerdos previamente realizados. Enseguida, se registró la firma de asistencia al CTE. Finalmente, se tocó el tema de la jornada de limpieza del 17 de abril, ya que había preocupación de que los padres pasaran por alto el compromiso de apoyar. Esta era una costumbre ya establecida en la primaria. Una maestra sugirió que ese día la directora no saliera sola al portal de la escuela para dar indicaciones a los padres de familia, como lo había

hecho los días previos, sino que lo hicieran todos juntos como equipo docente para apoyarla. Así se hizo. Llegada la hora, la directora salió con un altavoz y se dirigió a los padres de familia, situados frente a la entrada de la escuela. Esta vez, no fue la única docente que tomó la palabra, sino que estuvo acompañada por los demás profesores; se dieron indicaciones para el cuidado de la salud de los niños y sus familias, así como para la jornada de limpieza (ver imagen 2).

Imagen 2: La directora de la Escuela Primaria “Lic. José María Lafragua” al dirigirse a los padres de familia en la puerta del plantel a la hora del término de la jornada escolar el día 20 de marzo de 2020. Tras ella, el resto del equipo docente.



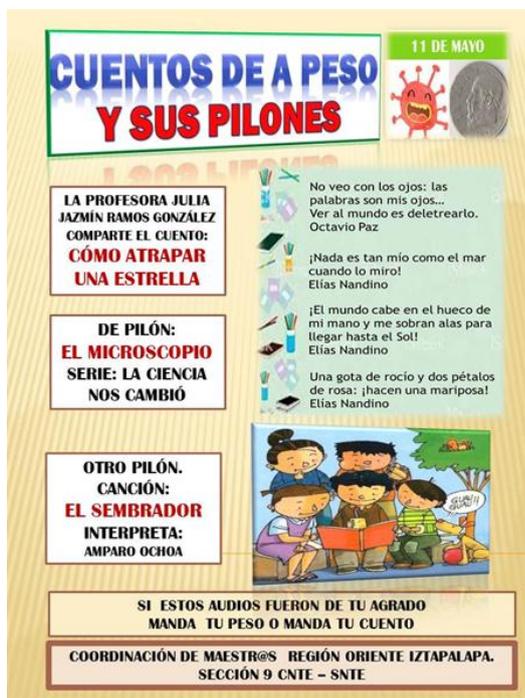
Fuente: Cortesía del autor.

Aunque mis planes de observación iniciales tuvieron que cambiar debido a la pandemia, los tres días de esa última semana me permitieron observar una continuidad en la apropiación de la gestión pedagógica, sustentada por un compromiso pedagógico, un fuerte vínculo comunitario a través de los padres de familia y una postura política-gremial simpatizante a la CNTE y relacionada con el pensamiento de la izquierda mexicana, entendido, en este trabajo, según el desarrollo de Illades (2012). El equipo docente tomaba decisiones en las tres dimensiones de la gestión, según las desarrolla Ezpeleta (1992): las técnico-pedagógico, político-gremial y administrativa.

Proyectos pedagógicos autogestionados durante el confinamiento

Como mencioné antes, la escuela primaria “Lafragua” forma parte de una red de escuelas de la Zona Oriente de la alcaldía de Iztapalapa. Se hacen llamar Coordinación de Maestros Región Oriente Iztapalapa. Los integrantes se comunican a través de las redes sociales, y en particular durante esta crisis sanitaria, han lanzado dos campañas formativas autogestionadas. Una de ellas la han titulado *Cuentos de a peso*, y la otra, *La frescura de las voces infantiles en tiempos aciagos* (ver imágenes 3 y 4).

Imagen 3: Cartel de la campaña educativa “Cuentos de a peso y sus pilones” autogestionada por la Coordinación de Maestros Región Oriente Iztapalapa.



Fuente: Cortesía de la Coordinación de Maestros Región Oriente Iztapalapa.

Imagen 4: Cartel de la campaña educativa “La frescura de las voces infantiles en tiempos aciagos”, gestionada por la Coordinación de Maestros Región Oriente Iztapalapa.



Fuente: Cortesía de la Coordinación de Maestros Región Oriente Iztapalapa.

En la primera se busca dar continuidad a su trabajo de animación de la lectura, a través de promover y compartir la lectura en voz alta de cuentos

infantiles en archivos de audio. Los cuentos son narrados sobre todo por maestras, pero también por niños. La segunda campaña tiene que ver con la expresión de los estudiantes ante su experiencia de la pandemia, también en archivos de audio, que se comparten de grupo en grupo en las redes sociales. Las campañas son presentadas de manera espontánea y libre para quien desee hacer uso de ellas. Estas formas de ofrecer material pedagógico contrastan con contenidos oficiales en los que se imprime el carácter de obligatoriedad. En uno de los audios de los niños, puede escucharse lo siguiente:

Voy en tercero de primaria, me siento asustada, por toda la información que pasa del coronavirus, me da miedo que mi papá se enferme, aunque toma las precauciones necesarias cuando se va a trabajar... Dicen que es un virus muy contagioso, siempre hablan de lo mismo. En casa le ayudo a mi mamá, juego con mi hermano, hago un poco de tarea y veo las clases en línea. Me gusta estar con mi familia, pero ya extraño mucho a mi maestra Ari y a mis compañeros. Me siento triste porque ya no pudimos hacer nuestro festival. ¡Ya quiero verlos a todos! (Coordinación de Maestros Región Oriente Iztapalapa, 2020).

Reflexión final

En suma, lo que observé en la primaria “Lafragua” fue una continuidad de la apropiación de la gestión pedagógica en momentos de pandemia. El equipo docente continuó trabajando hasta el último día indicado por la SEP. Sin embargo, desobedeció la indicación de asistir a CTE el día 23 de marzo tras un acuerdo colectivo. Es decir, al retomar las tres dimensiones señaladas por Ezpeleta (1992) como constituyentes de la gestión, se observa que el colectivo decidió de manera autónoma (si bien en acuerdo con colegas de otras escuelas afines a la CNTE) en ámbitos técnico-pedagógicos que atravesaban lo político-laboral y lo administrativo.

Consideraron que era impropio e injusto que se tomara una medida para proteger al estudiantado de la posibilidad de contagio por el virus, mientras que a ellos se les trataba de manera distinta. Con todo, realizaron el CTE el viernes y firmaron los documentos administrativos correspondientes ese mismo día, cuando la normatividad era otra.

Durante el periodo de confinamiento, estos maestros, junto a otros de la región, tuvieron la iniciativa de diseñar estrategias pedagógicas propias cuyos participantes fueron docentes y estudiantes. Más que hablar de lecciones o contenidos curriculares, confeccionaron estrategias de animación de la lectura y la expresión de experiencias y sentimientos de las niñas y niños en el confinamiento. Esto implicó una organización apoyada en experiencias previas de elaboración de proyectos pedagógicos autogestionados desde el conocimiento de los propios docentes y no siempre desde las disposiciones pedagógicas prediseñadas por la propia SEP.

Considero importante que estas artes de hacer (De Certeau, 2000) de maestros de escuelas públicas en zonas urbano-marginadas sean registradas y puestas en diálogo con otras formas de posicionarse de las culturas escolares ante la gestión pedagógica. Por último, quiero señalar que, en la tarea de realizar estos registros, la perspectiva etnográfica ofrece una aproximación exploratoria propicia y significativamente reveladora.

Referencias

- Chartier, R. (1999). *Sociedad y escritura en la edad moderna. La cultura como apropiación*. Ciudad de México: Instituto Mora.
- BBC NEWS. (1 de marzo de 2020). Las medidas extraordinarias que tomaron las ciudades del mundo ante el coronavirus. *El universal*. Recuperado de <https://www.eluniversal.com.mx/mundo/coronavirus-asi-intentan-combatir-el-covid-19-la-ciudades-del-mundo>
- Coordinación de Maestros Región Oriente Iztapalapa (2020). Audio sin título: [Whatsapp].
- De Certeau, Michel (2000). *La invención de lo cotidiano I. Artes de hacer*. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana e Instituto Tecnológico de Estudios de Occidente (Iteso).
- Diario Oficial de la Federación (DOF). (2019). *DECRETO por el que se expide la Ley Reglamentaria del Artículo 3o. de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, en materia de Mejora Continua de la Educación*. Recuperado de: https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5573859&fecha=30/09/2019
- Ezpeleta, J. (1992). Problemas y teoría a propósito de la gestión pedagógica. en J. Ezpeleta y A. Furlán (Comps.) *La gestión pedagógica de la escuela*, (pp.101-117). Santiago, Chile: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe (OREALC).
- Illades, C. (2012). *La inteligencia rebelde. La izquierda en el debate público en México 1968-1989*, Ciudad de México: Océano.
- Páez Cárdenas, J. (2018). La apropiación de la gestión pedagógica de la escuela por maestras y maestros democráticos del Oriente de Iztapalapa (1980-2014). Tesis de doctorado no publicada. Ciudad de México: Centro de Investigación y Estudios Avanzados (Cinvestav).
- Páez Cárdenas, J. (2020). Diario de campo. Registro de observación en la Escuela Lic. José María Lafragua. 19 de marzo. Manuscrito.
- Rockwell, E. (2006). Resistencia en el aula: entre el fracaso y la indignación. *Educação em Revista*, no. 44, 13-39. <https://doi.org/10.1590/S0102-46982006000200002>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2020a). Comunicado conjunto no. 3. Presentan Salud y SEP medidas de prevención para el sector educativo nacional por Covid-19. Consultado el 26 de marzo del 2020. Disponible en: <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/comunicado-conjunto-no-3-presentan-salud-y-sep-medidas-de-prevencion-para-el-sector-educativo-nacional-por-covid-19?idiom=es>
- SEP. (2020b). Boletín No. 72. De acuerdo con la Secretaría de Salud, la SEP instrumenta las medidas preventivas por Covid-19. Consultado el 26 de marzo del 2020. Disponible en: <https://www.gob.mx/sep/articulos/boletin-no-72-de-acuerdo-con-la-secretaria-de-salud-la-sep-instrumenta-las-medidas-preventivas-por-covid-19?idiom=es>
- SEP. (2020c). *Consejo Técnico Escolar. Sesión extraordinaria. Guía de trabajo*.

Organización escolar para enfrentar la emergencia epidemiológica del Covid-19.
Ciudad de México.

Notas:

¹ Este artículo forma parte del proyecto de investigación “Incidencia de políticas educativas y modelos pedagógicos en la garantía de equidad e inclusión educativa. Estudio cualitativo comparativo del caso de la Reforma Educativa de 2012-2018 en escuelas públicas que atienden a sectores vulnerables en México”. Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (núm. A1-S52363). Responsable: Investigadora Emérita Dra. Elsie Rockwell Richmond.

² Utilizo un nombre ficticio para respetar el anonimato de la maestra.